

**INTERVENCION EXCMO SR. DOCTOR FERNANDO MARIO GONZALEZ BERMUDEZ, VICEMINISTRO PRIMERO DE CIENCIA Y TECNOLOGIA Y MEDIO AMBIENTE DE LA REPUBLICA DE CUBA, JEFE DE LA DELEGACIÓN EN EL SEGMENTO DE ALTO NIVEL DE LA 17 CONFERENCIA DE LA CONVENCION MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE CAMBIO CLIMATICO
Durban, 8 diciembre de 2011**

Buenas Tardes.

Señora Presidenta,

Ante todo, mi delegación hace patente su calurosa felicitación y agradecimiento al hermano gobierno y pueblo sudafricano por las excelentes condiciones que hacen posible esta importante Conferencia.

Nos asociamos a las intervenciones formuladas por los distinguidos Ministros de Argentina y Granada a nombre del Grupo de los 77 y China y de la Alianza de Pequeños Estados insulares, respectivamente.

Señora Presidenta:

Largos e intensos años de preparación y negociaciones preceden a esta histórica cita en Durban. Nuestro objetivo es alcanzar un acuerdo justo y eficaz para enfrentar una de las más graves amenazas que se ciernen sobre la existencia de la humanidad: el calentamiento global provocado por el aumento de la concentración de gases de efecto invernadero de larga permanencia en la atmósfera, que tiene en los irracionales patrones de producción y consumo de los países desarrollados su causa más inmediata.

En lo inmediato, cada año se demuestra con mayor claridad el impacto del cambio climático global en todos los sectores de la vida humana. Los eventos meteorológicos extremos, la proliferación de nuevas plagas y enfermedades emergentes, el avance de la desertificación y el empobrecimiento cada vez mayor de tierras agrícolas en todas partes del mundo, particularmente en África, están todos asociados al progresivo y peligroso deterioro de las condiciones climáticas del planeta.

En lo mediano, los fenómenos graduales inequívocos del calentamiento global paulatino del presente y futuro como la elevación del nivel medio del mar, el avance de la cuña salina de agua de mar hacia las aguas subterráneas tierra adentro, el retroceso de la criosfera y sus efectos, entre otras calamidades. A lo anterior se une la ya demostrada acidificación de los océanos; efecto directo del aumento de la concentración del gas anhídrido carbónico en la atmósfera y que afecta a la mayor parte de la biota marina que depende del carbonato de calcio para su existencia.

De no encontrarse una respuesta adecuada a este fenómeno, seremos testigos de consecuencias nunca vistas en la historia de la civilización y para las cuales miles de millones de personas en el mundo no están preparadas ni cuentan con los recursos necesarios para enfrentarlas.

La humanidad se encuentra a un paso de comprometer el balance climático que ha permitido el desarrollo de la raza humana durante más de 12 000 años. El sistema climático de alta complejidad por las múltiples interrelaciones entre sus componentes en tiempo y espacio, ha sido severamente alterado. Algunas de las afectaciones pudieran ser irreversibles y de consecuencias globales impredecibles.

Señora Presidenta:

Tras el fraude orquestado en la Décimo Quinta Conferencia de las Partes, la Conferencia de Cancún logró rescatar el proceso multilateral. Sin embargo, debemos reconocer claramente que en Cancún no se alcanzó ningún acuerdo sólido que permita una acción multilateral eficaz para combatir el cambio climático, como tampoco se pudo llegar a acuerdos sobre cuestiones políticas esenciales, de las cuales depende tanto la respuesta internacional como la credibilidad del sistema multilateral que comenzó a construirse hace veinte años.

Más aún, en Cancún no pudo revertirse la tendencia a destruir el actual régimen jurídico internacional fundado en la Convención.

Por ello, es nuestra convicción que esta Conferencia en Durban debe representar un hito importante en la adopción de decisiones fundamentales que respondan a la hoja de ruta trazada en Bali y, en especial, en cuanto al establecimiento de un segundo período

de compromisos bajo el Protocolo de Kyoto, con metas ambiciosas de reducción de emisiones como componente esencial y propulsor de un efectivo acuerdo de cooperación a largo plazo, firmemente apegado a los principios y compromisos sobre los cuales se erige la Convención.

Millones de personas alrededor del mundo tienen su mirada puesta en este instante en Durban. Su reclamo es justo e impostergable.

Sin embargo, la manipulación, el egoísmo y la falta de voluntad política de muchos países desarrollados, y en particular del mayor contaminador y responsable histórico del cambio climático global, amenazan con frustrar dichas aspiraciones.

Bajo el pretexto engañoso del pragmatismo, y utilizando el chantaje político y económico, pretenden hacernos olvidar que el 76% de las emisiones de gases de efecto invernadero acumuladas en la atmósfera, y por las cuales padecemos hoy las consecuencias del cambio climático, se han originado dentro de sus fronteras, en las que sólo habita el 20% de la población mundial.

Cada vez son mayores las presiones para que dejemos de lado los pilares y principios en los que se fundó el actual régimen internacional de enfrentamiento al cambio climático, en particular, el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas, y para que olvidemos la deuda climática de los países industrializados con los países en desarrollo y las futuras generaciones. Ratificamos, que la erradicación de la pobreza constituye la prioridad principal de los países en desarrollo.

Vemos con profunda preocupación que las aspiraciones de la gran mayoría de los países presentes en esta conferencia de adoptar ahora, el segundo período de compromisos del protocolo de Kyoto, se desvanecen. No concebimos que esta decisión no haya podido adoptarse hasta ahora si los trabajos técnicos necesarios para ello han sido prácticamente concluidos desde hace varios días. Nos preguntamos si los países desarrollados están realmente dispuestos a cumplir con sus autodeclarados compromisos, o sólo tienen por objetivo lograr titulares que les sean positivos en la prensa internacional.

Cuba exhorta a que los países desarrollados comprometidos con la lucha contra el cambio climático, acompañen al G-77 en su posición

de que se enmiende el anexo B, aquí en Durban, con vistas a su plena ratificación en el lapso de tiempo necesario para evitar así la brecha entre el primer y segundo período de compromisos del Protocolo de Kyoto.

Un acuerdo justo y balanceado para la ulterior aplicación de la Convención, necesariamente debe incluir mecanismos financieros y tecnológicos propicios que garanticen que los países del Sur, en particular los pequeños Estados insulares en desarrollo, puedan adaptarse al cambio climático y adoptar otras medidas que les permitan una transición, sin condicionalidades, hacia el desarrollo sostenible.

Señora Presidenta:

La respuesta al cambio climático está en nuestras manos. Es necesario distribuir mejor las riquezas y tecnologías disponibles en el planeta. Durban debe ser recordada como la Conferencia que salvó a la humanidad del cambio climático y no como el funeral del único instrumento internacional del que dispone la comunidad internacional para combatirlo. Cuba seguirá trabajando para ello.

Muchas gracias.